

Héctor M. Giordano: “Petróleo y colonización”

Con sus 81 años de edad este porteño de nacimiento, hincha de Racing, es uno de los tantos protagonistas que hicieron posible la verdadera epopeya del desarrollo del petróleo en Argentina cuando los lugares de trabajo eran muy distintos a los actuales.

“Tuvimos que transformar el desierto o la selva en un lugar habitable” expresaba Héctor M. Giordano en la conversación que Petrotecnia mantuvo con este trabajador incansable que hoy, codo a codo, como uno más de la Comisión de Perforación del Instituto continúa transmitiendo toda su experiencia acumulada a lo largo de 55 años dedicados al petróleo.

Cuando este año Giordano recibió el Premio a la Trayectoria que le otorgó Tecnoil, una gran alegría y satisfacción a la vez, se manifestó en todo el ambiente petrolero porque se reconocía no solo el esfuerzo realizado por este profesional y profesor universitario sino también por su conducta y transparencia en todos sus actos de la vida cotidiana. La que sigue es una síntesis de la conversación mantenida.

¿Cuándo comienza su vida laboral?

El 23 de diciembre de 1940 me recibí de Ingeniero Civil en la Universidad de Buenos Aires. En ese momento la facultad estaba en la calle Perú 212, donde actualmente está la Manzana de las Luces. Yo nunca imaginé que iba a trabajar en el petróleo.

En los primeros días de 1941 YPF invita a los profesionales a participar en la empresa. Mi padre era maestro de la madera y con un sacrificio muy grande de su parte me permitió estudiar. No tenía muchas re-

laciones como para poder conseguir trabajo, entonces me presenté a esa invitación de YPF. Recuerdo que una comisión, en la que participaban el Ing. Alberto Landoni y el Dr. Catinari, me hizo una entrevista psicológica. Como estaba muy quemado por el sol me preguntaron si jugaba al rugby a lo que le respondí que no, que estaba ayudando a mi “viejo” a hacer una obra en el fondo de mi casa y estaba haciendo de peón.

Me tomaron en abril de ese año e inmediatamente como empleado de YPF comencé mi formación pe-



trolera como becario en el Instituto del Petróleo de la Universidad de Buenos Aires. En este Instituto los profesores no eran todos argentinos sino que había varios extranjeros contratados, entre los que se encontraban entre otros el Dr. Juan Keidel, quien ubicó por geología el primer pozo o sea el descubridor del petróleo en Plaza Huincul, el Dr. Fosa Mancini y la doctora Campana. Los profesores argentinos eran los que habían estado en el campo y nos transmitían sus experiencias. La carrera contemplaba dos viajes anuales de estudio, uno a principio y otro a mitad del año. El primero fue a Comodoro Rivadavia y el otro a Plaza Huincul. Luego a fin de ese año nos daban el destino.

El viaje a Comodoro Rivadavia me pareció muy lejos porque se iba en barco. Ese viaje lo hicimos en el buque tanque Ministro Frers.

En esos años la comunicación a Comodoro Rivadavia era por barco...

Exacto. La travesía duraba varios días. Los mismos buques petroleros tenían comodidades para llevar pasajeros. Cuando llegamos a Comodoro recuerdo que los pasajeros bajábamos por medio de un cajón que se operaba en el extremo del muelle que tenía YPF. Por supuesto que todo esto desapareció con el desarrollo del transporte aeronáutico.

La primera impresión que tuve fue que Comodoro Rivadavia era una población muy lejana. La travesía dependía mucho del estado del mar. Muchas veces los buques no podían entrar a puerto y se quedaban mar adentro hasta que amainara el temporal.

El segundo viaje fue a Plaza Huincul. Después de estos viajes, a fin de ese año tuve que decidir mi destino y me incliné por Plaza Huincul ya que como dije, Comodoro me pareció algo muy lejano.

Qué cosa curiosa, ya que Plaza Huincul también era lejano, sobre todo en esos años...

Sí, tardábamos un día y medio para llegar por tren ya que no había avión. Cuando llegábamos estábamos totalmente desconocidos. Era el tren que iba

muchas instalaciones estaban paradas. Entonces fui recorriendo pozo por pozo y cada central de bombeo. Puse en marcha aquellas que estaban paradas y la producción empezó a aumentar y se puso en evidencia que este hombre acumulaba la producción con unos pocos pozos y se evitaba trabajo. Esto fue anecdótico. Toda esa tarea fue muy dura porque la soledad era muy grande.

¿Y su familia se adaptó?

Le costó mucho. Para mi señora fue un sacrificio muy grande porque era porteña. No obstante me acompañó siempre, no solamente en Plaza Huincul sino también en Salta en mi otro destino. El secreto de mi trayectoria por la que fui premiado por Tecnoil es que mi señora me acompañó, sin ella no podría haber hecho esa campaña.

En Plaza Huincul estuve hasta 1951 aunque previamente me di el lujo de haber llevado el primer equipo de fútbol de Banfield, que fue todo un acontecimiento. Nos hicieron trece goles...

DEL DESIERTO A LA SELVA

¿Y de allí adónde fue?

A Vespucio. Me mandaron como Ingeniero Principal y al final quedé como Superintendente de Explotación. Toda mi carrera fue en explotación. Allí estuve desde 1951 a 1957. Trabajamos mucho en perforación profunda. Nos habían obligado a pasar de los pozos de mil metros a los de cuatro mil. Allí en el norte, todos los pozos eran de esa profundidad. Fue una experiencia tremenda no solamente por el trabajo técnico que involucraba el pozo sino también por la lucha contra el medio. Ahí también jugaba el concepto de colonización, porque hubo que hacer caminos, escuelas, casas, proveeduría, hospital e iglesia, todo el complemento necesario para poder vivir.

En el sur, el desierto y en el norte, la selva...

Me tocó bailar con las dos más feas. En el desierto me formé como hombre y aprendí a extraer petróleo y en el norte como profesional en perforación profunda. En esa época íbamos en avión Douglas DC 3 a Salta y de allí Tartagal.

Como el campo de aterrizaje era muy precario muchas veces no podíamos llegar, entonces aterrizábamos en Orán y de allí embarcábamos en el tren que nos llevaba hasta Vespucio. Tardábamos mucho y debíamos viajar con los coyas que llevaban todo su equipaje más gallinas, etc., era una verdadera odisea. Lo llamábamos el "tren de palo" porque era un tren a vapor que iba de Salta hasta la frontera y se internaba en Bolivia. En la época de tiempo muy seco, la locomotora tiraba unas chispas grandes que se metían en los árboles huecos e incendiaban el bosque.

Este era otro de los peligros que teníamos que afrontar. En alguna circunstancia tuvimos que parar la perforación y hacer muros de tierra, con las topadoras, para que el fuego no invadiera los tanques de las baterías.

En esta zona estuve hasta 1957. Ahí teníamos nuestras casas confortables aunque no había aire acondicionado. Teníamos nuestro medio de movilidad, pero la ruta 32 no estaba asfaltada e ir a hacer las compras a Tartagal era toda una aventura, era como quien iba al "Far West". Después, con el pavimento, la ruta a Tartagal cambió mucho su fisonomía.

¿Y luego?

En 1957 me trasladaron a Buenos Aires como Jefe del Departamento de Perforación reemplazando al Ing. Iñigo que estaba muy enfermo y luego falleció. Para reemplazarlo había que tener una experiencia en el pozo profundo que era la que había acumulado en esos seis años de Vespucio.

En 1956 propicié una reunión o mitin de perforación donde volcamos toda la experiencia que habíamos logrado en esos cinco años de trabajo muy duros. Invitamos a todos los perforadores de YPF y les brindamos los temas fundamentales que habíamos aprendido en ese período. Esto fue la base de los ocho simposios que posteriormente organicé estando en Buenos Aires en distintos lugares de nuestro país.

Desde entonces y hasta 1972 circunstancialmente

viajé por problemas de trabajo en comisiones de servicio para ver algún problema en distintos yacimientos y sustituir accidentalmente a algún administrador. Así estuve accidentalmente en Plaza Huincul sustituyendo al Ing. Eduardo Rocchi.

Eso fue hasta que en 1972 el General Raimundes, al que le llamaban el "dragón verde", nos sacó a varios de nosotros sin comerla ni beberla después de 30 años de servicio. Fue algo muy duro que me ha quedado grabado. Me costó mucho cruzar Diagonal Norte e ir a Bartolomé Mitre a formar parte del grupo de exilados. Lo llamaban el "pozo bidú".

Después de un tiempo pude conseguir salir de ahí y fui designado Coordinador de YPF/ARPEL hasta 1975 cuando me retiré de YPF por la jubilación. En ese puesto pude difundir el trabajo de YPF en Latinoamérica.

UN FORMADOR DE ALMA

¿Y pasa a cuarteles de invierno?

No, nunca. Al año siguiente empecé a trabajar como Asesor Técnico en Hughes hasta 1988. En esta empresa trabajé con Pepe Estenssoro y fundamentalmente hacía capacitación técnica y mantenimiento al día de todas las técnicas que se utilizaban. En ese momento organicé once seminarios sobre productos (trépanos, uniones, revestimiento interior de las barras de perforación, etc.) para los clientes. El contenido de los mismos era



El Ing. Giordano pronuncia un discurso en el 25º aniversario del descubrimiento de petróleo en Plaza Huincul. De izq. a der. ...



sobre los productos que vendíamos explicando a los clientes que traíamos a la Planta Escobar, los detalles de los progresos y las evoluciones.

De alguna forma utilizaba a Hughes como laboratorio técnico de mi cátedra en el Instituto del Petróleo de la Universidad de Buenos Aires.

Como Coordinador de YPF/ARPEL ¿su trabajo pasó a un plano más regional?

Exacto. Fui el creador de la primera reunión de coordinadores que se hizo. Este año se llevó a cabo la número veinticuatro. El trabajo de coordinador era muy difícil y en combinación con el coronel Dueña, que era subsecretario en Montevideo, propiciamos la reunión de coordinadores mencionada y esa reunión me da la satisfacción de haber sido la primera, como dije, que aún hoy está en vigencia.

¿Paralelamente tenía una actividad docente?

Exacto. En 1960 ingresé en el Instituto del Petróleo de la UBA (en el que había ingresado como alumno en 1941) como adjunto del Ing. Alberto Landoni, que era el profesor titular de Perforación. A partir de entonces ingresé a la cátedra de Perforación y Terminación de Pozos y cuando él se retiró, quedé como Titular de la misma hasta 1994, inclusive.

No obstante, desde 1993 estoy ejerciendo como profesor de posgrado en la Universidad Católica Argentina, en un curso de especialización de un año donde en forma muy condensada doy los fundamentos de la perforación.

Por lo visto Ud. es un formador de alma.

Las circunstancias me llevaron a ello. Me di cuenta de que era imprescindible enseñarle a la gente que estaba en perforación profunda y no tenía base teórica, dado que habían cursado nada más que hasta tercer grado.

Utilicé la capacitación técnica como complemento de formación de la gente para defender a YPF de la competencia que se originó cuando en la administración

del gobierno del Dr. Arturo Frondizi se hicieron los primeros contratos con las empresas extranjeras y la gente se volcó preferentemente a la actividad privada. Entonces la formación de la gente era una necesidad impostergable y organicé ocho simposios y al mismo tiempo fundé la Escuela de Perforación en Florencio Varela en la que llegamos a montar un equipo de perforación de poca profundidad como lo había visto en Brasil en uno de mis viajes al exterior.

En sus treinta y cuatro años con la perforación ¿cómo han evolucionado las tecnologías?

- Hubo una evolución tremenda. En los casi veinte años de Congresos Latinoamericanos de Perforación (COLAPER) que se hacen cada dos años y del cual fui su primer presidente y en las Jornadas locales de la especialidad he podido observar la tremenda evolución que tuvo la perforación sobre todo en los últimos diez años.

La perforación del pozo vertical está siendo sustituida por pozos horizontales y por pozos distendidos como el de Total Austral en el sur con una perforación distendida de 6000 metros. Esto representa una evolución inmensa. La perforación horizontal, la perforación dirigida y dentro de ésta, la distendida, permite una recuperación mayor. Nuestros viejos pozos tienen capas que a lo mejor no fueron explotadas o fueron explotadas muy mal. Entonces con estas últimas tecnologías Ud. se mete en la capa y pozos de unos pocos metros de profundidad dan cientos de metros de producción. Ha sido tremenda la evolución.

¿Ha viajado mucho por razones de trabajo por el mundo?

Un poco. Prácticamente por toda Latinoamérica. En 1948 viajé a los Estados Unidos y en 1964 a Rusia. Durante el gobierno del Dr. Frondizi se negociaba con los americanos y a la vez se flirteaba con los rusos. Estos le ofrecieron un crédito de 100 millones de dólares para compra de material de explotación. Cuando se firmó, al mes estaba todo en el país ese material en el orden de los 35 millones de dólares. Pero ese material adquirido no todo conjugaba con las normas API y no lo quería usar nadie y quedó prácticamente inmovilizado en Puerto Nuevo donde YPF tenía sus depósitos. Entonces, el grupo que negociaba con los rusos consiguió que tres profesionales fuéramos a ese país. Fuimos el Ing. Victor Spedaletti, Ramírez y yo. Como estábamos próximos a la adjudicación de la compra de equipos para pozos profundos de más de 4000 metros y los rusos disponían de ellos y eran candidatos, ése fue uno de los motivos de mi visita. Desde mi ángulo, quería ver si los equipos que ofrecían eran aptos para nuestros trabajos.

Cuando terminamos la gira, me comentaron que pensaban presentarse a la licitación de los equipos profundos y traer un grupo de gente para que hiciera la traducción de los pliegos. Yo me encontré entre la espada y la pared y les recomendé que no se presentaran porque mi opinión sería adversa. Ellos creyeron mucho en mi palabra. Este episodio ocurrió durante el comunismo y todavía estoy "vivito y coleando". Para mí estas circunstancias tienen un valor incalculable y no está medido en pesos. Ellos me hicieron caso y se ahorraron una cantidad de dólares porque la licitación la ganaron los americanos y alemanes que ofrecían pago diferido.

Respecto del material recibido, fue renegociado y devuelto en parte.

¿Qué mensaje les daría a los jóvenes profesionales del petróleo?

Para solucionar los problemas hay que acercarse al pozo. El daño que muchos hicieron fue no haberse acercado, le esquivaban el bulto. El problema de la perforación exige acercarse al pozo ya que con la evolución técnica hay dispositivos y elementos de juicio que se pue-

A través de la historia sumaria de su vida profesional

1942

Ingresó a YPF (21/4) como becario del IPUBA en el Curso de Explotación con varios profesores extranjeros contratados.

1942 al 1951

En Administración de Plaza Huincul de YPF, nueve años. Expresión cabal de: Petróleo y Colonización en el desierto.

Templado en la formación del hombre durante la vida en el desierto patagónico

- Coparticipación en la creación de la F.A.Y.P.F., con el descuento mensual de los haberes por planilla a los asociados de los clubes afiliados. Presidencia de la misma en dos oportunidades.
- Presidencia del Club Social YPF "Ing. F. Rappallini".
- La Casa 213 de Tolerancia, como solución al problema social de los empleados y obreros solteros de la época.

Capacitación como técnico

- En el duro trabajo diario y la capacitación técnica (1948) en Estados Unidos (4 meses), luego asistirá a la Exposición Internacional del Petróleo en Oklahoma, Tulsa.

1951 a 1957

En la Administración del Norte, seis años.

Otra prueba cabal de Petróleo y Colonización, esta vez en la selva chaco-salteña.

Jefatura de la Superintendencia de Explotación

- Formación profesional en perforación profunda, en severa lucha contra el medio ambiente (tórrida selva chaco-salteña con su calor agobiante y sus lluvias torrenciales y los incendios de bosques debido a las chispas del "tren de Palo" debido a la máquina de propulsión a vapor).
- Organización del Primer Mitin de Perforación (1956), luego de cinco años de dura experiencia en la especialidad.

1957 a 1972

En Dirección General de YPF.

Jefatura del Departamento de Perforación

- Organización de 8 Simposios de Perforación en todas las dependencias de Explotación y en el Laboratorio de Investigación y Desarrollo de YPF en Florencio Varela.
- Participación en la intervención de Pan American (Co.A.R.) durante cuatro meses en Comodoro Rivadavia.
- Misión técnica a la ex URSS durante un mes.
- Creación de la Escuela de Perforación en el Laboratorio de Investigación y Desarrollo de Florencio Varela.
- Profesor en la cátedra de Perforación y Terminación de Pozos en el IPUBA.

- Creación de la Agrupación Amigos de Plaza Huincul "Ing. Enrique P. Cánepa".
- Administrador interino en Yacimiento Norte.
- Administrador accidental de Plaza Huincul.

1972 a 1975

En Dirección General de YPF.

Coordinador de YPF-ARPEL

- Propulsor de la reunión anual de coordinadores de ARPEL de la cual este año se llevó a cabo la 24ª reunión en Piriápolis, Uruguay.

1975 a 1988

En Hughes Tool Company (Casa Central).

Asesor Técnico de la empresa

- Organización de 11 seminarios para clientes, sobre productos de líneas de fabricación de la empresa, en la fábrica de Escobar, provincia de Buenos Aires.
- Primer Presidente de los Congresos Latinoamericanos de Perforación (COLAPER) en 1978, encarado desde la presidencia de la Comisión de Perforación del IAP.
- Representación de la empresa ante la Comisión Directiva y en la Comisión de Perforación del IAP.
- Titular de la Cátedra de Perforación y Terminación de Pozos del IPUBA.
- Traducción y preparación de importantes obras de la especialidad de perforación, tales como Hidráulica de Perforación Rotativa, Compendio de Bombas para Perforación de Pozos, Manual del Trépano y artículos de avanzada, así como preparación de trabajos para los COLAPER.

1989 a 1996

En Capital Federal e interior del país.

- Profesor Titular de la cátedra de Perforación y Terminación de pozos en IPUBA hasta 1994 inclusive.
- Traducción del Manual de Trépanos P.D.C. para Hughes Tool Company.
- Representación de Baker-Hughes en la Comisión de Perforación y Comisión Directiva del IAP.
- Propulsor de la ecología en el medio ambiente del upstream.
- Contribución argentina en la confección del Diccionario Latinoamericano de Perforación.
- Charlas técnicas sobre aspectos de la especialidad de Perforación y Terminación de Pozos en Comodoro Rivadavia (Planta Lufkin Argentina), en la provincia de Mendoza (Hughes-Christensen) y en la provincia de Neuquén para Quital-Co y Tipsa S.A.
- Profesor de posgrado sobre Perforación y Terminación de Pozos en el curso de especialización de petróleo y gas de la Universidad Católica Argentina, desde 1993 al presente.
- Premio Tecnoil a la Eficiencia en la Trayectoria.

den resolver sobre la marcha, aunque hoy en día por el adelanto de las comunicaciones, la información que producen los pozos llega rápidamente al centro de cada base y se puede decidir. En mi época recibíamos la comunicación por radio. Imagínense lo que nos contaban a nosotros. ¡¡Las macanas que habremos hecho...!! No había caminos, no podíamos llegar, entonces estábamos subordinados a la comunicación que nos daba el hombre que estaba en la boca del pozo. Por ejemplo, en el norte, con las lluvias tropicales no se podía llegar.

Pasando a un tema muy serio y para finalizar, ¿de qué cuadro de fútbol es hinch?

Soy hinch de Racing. Ayer, hoy y siempre. Mis tíos, que también lo eran, me llevaban a la cancha cuando estaba la tribuna de madera y desde esa época quede enganchado. Ahora tengo una platea y voy cada quince días. A la tribuna no me animo porque si me caigo, estoy listo.

¿Qué actividades paralelas al petróleo ha realizado?

En Plaza Huincul me dediqué al basquet. No solamente jugaba sino que junto con el Dr. Deferrari organicé la Comisión de la Federación Atlética de YPF de la cual fui presidente en dos oportunidades. Después fui presidente del Club Social YPF Ing. F. Rappallini y pudimos solucionar un problema social muy importante. Al no estar la ruta 22, los números artísticos que iban a Neuquén no venían a Plaza Huincul. Entonces, cuando me hice cargo del club, trajimos a un pianista. Recuerdo que de Neuquén me mandaron el cachet del pianista clásico, que era 1100 pesos. Nosotros no sabíamos ni qué era el cachet. Para poder traerlo decidimos cobrar una pequeña cuota para los socios y a aquellos que no lo eran, les cobrábamos más. Logramos un éxito extraordinario. Acá vuelvo a algo que ya dije. Nosotros estábamos viviendo completamente alejados y no teníamos ningún tipo de conexión con el arte, salvo a través de la radio cuando la podíamos captar. Este tipo de manifestaciones tuvo un éxito tremendo y abrimos un surco enorme.

¿Qué significó para Ud. el Premio a la Trayectoria que le otorgó Tecnoil ?

En mis ochenta y un años, ya que nací en Buenos Aires en 1915, no me imaginé nunca que pudiera haber ser honrado por toda esta trayectoria. Aunque insisto en que todo esto fue posible por el apoyo que me ha brindado mi señora. Si la mujer no te acompaña a esos lugares donde estuve, sos hombre al agua.

Para mí, este premio que me entregó Tecnoil es muy importante sobre todo porque fue producto de una consulta que se hizo a las compañías de petróleo y fueron ellos los que decidieron otorgármelo.

¿Y su vinculación con el IAPG ?

Desde hace muchísimos años. Cuando hicimos el Primer Congreso Latinoamericano de Perforación yo era Presidente de la Comisión de Perforación. Luego, al ingresar a Hughes, Pepe Estenssoro me nombró como representante de esa empresa en el Instituto en su Comisión Directiva, luego en la Comisión de Perforación y actualmente con mis ochenta y un años continúo como miembro de esta comisión siempre en representación de Hughes. Hoy para mí esto es una distracción.